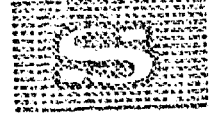


MAR 22 1977



**NACIONES UNIDAS**  
**CONSEJO**  
**DE SEGURIDAD**



Distr.  
 GENERAL

S/12301  
 21 marzo 1977  
 ESPAÑOL  
 ORIGINAL: INGLÉS

**CARTA DE FECHA 21 DE MARZO DE 1977 DIRIGIDA AL PRESIDENTE  
 DEL CONSEJO DE SEGURIDAD POR LA REPRESENTANTE PERMANENTE  
 DE LIBERIA ANTE LAS NACIONES UNIDAS.**

Tengo el honor de anejar a la presente un mensaje dirigido a Vd. por el Dr. William R. Tolbert, Jr., Presidente de la República de Liberia, sobre "La cuestión de Sudáfrica".

Agradecemos profundamente que este mensaje se distribuyera como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Angie BROOKS-RANDOLPH  
 Representante Permanente

Anexo

Mensaje dirigido al Presidente del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas por el Dr. William R. Tolbert, Jr., Presidente de la República de Liberia, con motivo del debate sobre "La cuestión de Sudáfrica", iniciado el 21 de marzo de 1977

En nombre del Gobierno y el pueblo de Liberia, y en el mío propio, deseo saludar a Vuestra Excelencia en su calidad de Presidente del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y a los miembros del Consejo en los momentos en que éste se dispone a iniciar el debate sobre la cuestión de Sudáfrica en una fecha que coincide con el Día Internacional de la Eliminación de la Discriminación Racial, el 21 de marzo.

Como este día y el inicio del debate en esa augusta tribuna coinciden con el decimoséptimo aniversario de la salvaje matanza en Sharpeville de 69 hombres, mujeres y niños africanos inermes por la policía sudafricana, sombrío recordatorio de la lucha desesperada y sin cuartel que libra un pueblo oprimido y reprimido contra el apartheid, el Gobierno y pueblo de Liberia hacen un llamamiento a la conciencia del Consejo de Seguridad y a todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas para que, tomando medidas positivas, demuestren al mundo que el apartheid es verdaderamente un crimen de lesa humanidad y un sistema anacrónico y degradante para la especie humana que contraviene los principios básicos de la Carta de las Naciones Unidas y de la Declaración Universal de Derechos Humanos y que conduce cada vez más a una conflagración racial en el África meridional. Por medidas positivas entendemos la aplicación contra Sudáfrica del Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas y, en particular, del Artículo 41 de la Carta. Instamos a los Estados Miembros de las Naciones Unidas que continúan suministrando armas a Sudáfrica, directa o indirectamente, a que hagan una seria reevaluación de su política y pongan fin a su inquietante comercio de armas, que se traduce en matanzas como las de Sharpeville y Soweto.

Aunque el Gobierno de Liberia ha propugnado invariablemente una solución pacífica e internacionalmente aceptada de la cuestión de Sudáfrica, las recientes declaraciones del Gobierno sudafricano suscitan graves dudas en cuanto a la sinceridad y buena voluntad de dicho Gobierno de abandonar sus infames leyes y políticas de apartheid. El Consejo debe estar consciente de que todo hace suponer que cada vez queda menos tiempo para encontrar soluciones pacíficas a los problemas del África meridional, y que cuando se hayan cerrado todas las puertas para lograr un arreglo pacífico, el Consejo de Seguridad no estará libre de culpas por no haber tomado medidas positivas en el momento oportuno. Instamos concretamente a los amigos de Sudáfrica en el Consejo de Seguridad a que hagan ver al Gobierno sudafricano lo insensato de su política de apartheid antes de que sea demasiado tarde.

El Gobierno y el pueblo de Liberia jamás dejarán de dar un apoyo total a la erradicación del apartheid y a la plena restauración de los derechos fundamentales e inalienables de los africanos de Sudáfrica, Zimbabwe y Namibia. Al mismo tiempo que esperamos fervientemente que el Consejo de Seguridad considere seria y favorablemente éste y otros llamamientos análogos en interés de los millones de personas sometidas a la esclavitud en Sudáfrica por el diabólico sistema del apartheid, deseamos asegurar al Consejo el continuo apoyo de Liberia a las Naciones Unidas, su Carta y sus esfuerzos positivos y significativos por encontrar soluciones satisfactorias rápidas a los problemas de África meridional y otras zonas que representan una amenaza a la paz y la seguridad internacionales en el único mundo que tenemos.